

Taller de Lectura Redacción e Iniciación a la Investigación Documental III

Unidad 4. Lectura e Interpretación del espectáculo teatral

El hombre que fue Drácula

Raúl Díaz

Una biografía novelada, si está bien escrita y es fiel a lo fundamental de los hechos, resulta más grata y fácil de asimilar que una biografía biografía, es decir, aquella que ortodoxamente se apega a los hechos y los transmite sin mayor encanto. Así también, una biografía teatralizada, a condición no solo de que esté bien escrita sino bien escenificada, resulta aún más agradable que la novelada porque se puede disfrutar con todos los sentidos. Este es el caso, afortunado, de “El hombre que fue Drácula”, biografía parcial de Bram Stoker, autor de la famosísima novela Drácula, con texto original de Roberto Coria a la que le dio tratamiento literario Vicente Quirarte, y que tomó Eduardo Ruiz Saviñón para hacer una versión teatral que él mismo dirige y que, por pocas semanas, se está presentando en el teatro Juan Ruiz de Alarcón de Cultisur.

Establece en este primer párrafo el contenido de la puesta en escena acerca de la biografía parcial teatraliza del padre de Drácula Bram Stoker, el lugar donde se presentó. El crítico emite sus puntos de vista en cuanto al escrito, establece quien lo realizó entre el maestro Vicente Quirarte y Roberto Coria. Es así como vemos que desde el inicio hace críticas.

Sobre la leyenda de los vampiros se han hecho mil y una cosas pero sin duda es Drácula, el archifamoso conde, el que se lleva la palma en cuanto a ser él, el protagonista de cuentos, películas u otras teatrales, porque es la novela de Stoker la que vino a dar forma acabada al ancestral mito y otorgó personalidad definida e igualmente acabada, hasta físicamente hablando, al hombre-vampiro nacido en Transilvania. Más allá de la leyenda, gracias a la literatura y a su prolongación en otras artes después, ahora sí puede afirmarse que Drácula es inmortal y, no por ser vampiro, sino porque su figura y mito perdurarán mientras haya un solo lector o un asistente al teatro o al cine.

En este segundo párrafo nos habla de la obra y la personalidad de ese ser que trascendió de la literatura al cine como es Drácula, que pasó de ser un simple mito a toda una leyenda que hasta nuestros días continúa siendo vigente.

Empero como sucede muchas veces, se conoce el producto pero no al autor y este es, sin duda, el caso de Bram Stoker de quien las grande mayorías desconocen todo pese a que llevó una vida interesante, tanto que la mayor parte la pasó ligada al teatro como asistente de Henry Irving y en medio de sus absorbentes ocupaciones se dio tiempo para escribir y crear su novela inmortal. Vicente Quirarte define muy bien esta situación cuando escribe: “Toda obra de arte es autobiográfica, y la escrita por Stoker no es la excepción; su pasión por el teatro y la cultura de su país natal; su sed de amor y su difícil relación marital; su defensa de la escritura enfrentada a la tiranía y el desprecio de su patrón sir Henry Irving –su vampiro de la vida real-, aparecen en esta obra que es, al mismo tiempo, un homenaje al teatro y al actor, pero sobre todo a la aventura intelectual de un hombre que supo defender su insobornable vocación literaria a pesar de todos los obstáculos. En el penetrante y sensible texto de Paulo Roberto Coria podemos observar la evolución del personaje, su lucha con fantasmas reales e imaginarios, y la aparición, apasionada y poética, macabra y

majestuosa, del vampiro que Bram Stoker supo convertir en arquetipo del ser obsesionado con la existencia eterna”.

Aquí, en este párrafo, está resumida la trama y desarrollo de la obra que Ruiz Saviñón presenta en dos actos de ocho y nueve escenas respectivamente, y que nos van contando cómo se fue desarrollando la vida de Stoker desde la noche que, de su Irlanda natal, llegó a Londres en 1878 para hacerse cargo de la gerencia del teatro Lyceum, hasta su muerte y velatorio, que pudiéramos llamar triunfal, en ese mismo teatro a finales del siglo XIX.

Agrega su comentario en el tercer párrafo, sigue con la idea y retoma el respaldo de autoridad del maestro Quirarte para citar de cómo es la figura de Stoker, de la trama de la representación y de lo que representa la figura del autor, un poco olvidado por la trascendencia del personaje.

Interesante y atractiva creo que son los calificativos que mejor vienen a la obra, a lo que hay que agregar un montaje estupendamente realizado en casi su totalidad, con una muy buena dirección de actores y situaciones, enmarcada en una por demás adecuada y en realidad sencilla aunque plenamente funcional escenografía de Sergio Villegas (encargado también de la buena iluminación), y el apropiado vestuario de Nuria Marroquín en el que solo me disgustaron las polainas porque no se veían bien hechas y desentonaban con lo cuidado del resto. Mención especial me merece lo que aquí llaman “diseño de audio”, al que recomiendo poner atención sin descuidar la del escenario, por supuesto, que se debe igualmente a Ruiz Saviñón. En el mejor desempeño que le recuerde está Nicolás Núñez (Henry Irving) aunque le faltan matices en sus diferentes estados de ánimo; igual cosa sucede con Elena de Haro (Ellen Terry) quien, desenvolviéndose bien en general, no otorga a cada uno de sus momentos la diferencia necesaria; mucho menos bien que los citados está Priscilla Pomeroy (Florence Balcome Stoker) y un tanto mejor que ésta, Antonio Monroy (Armenius Vámbery). Muy bien Luis Miguel Lombana como Bram Stoker y, mejor aún, Guillermo Henry como Hall Caine. Así, una obra y puesta en escena que en realidad merecen verse, que nos ofrece una visión biográfica distinta, muy disfrutable, de un autor del que todos conocen su creación cumbre pero muy pocos que cual y cómo fue su vida que, créame, es interesante. El hombre que fue Drácula se presenta únicamente hasta el 9 de marzo (el 8 de marzo Día Internacional de la Mujer no hay función), los viernes a las 19:30, sábados a las 19:00 y domingos a las 18:00 horas en el Teatro Juan Ruiz de Alarcón, en el Centro Cultural Universitario, junto a la Sala Nezahualcóyotl.

En el último párrafo hace una fuerte crítica a la obra, véase las valoraciones que hace el reseñista en color amarillo; los subtemas acordes a la preguntas como montaje, dirección, actores, sonido, vestuario, desempeño en el escenario entre otras. La diferencia es que la ficha técnica, los datos de la representación los pone hasta el final. Cabe mencionar que las oposiciones o nexos adversativos se señalan en color verde. Los cuatro párrafos marcan la postura del crítico y determinan la pertinencia y éxito del espectáculo teatral o del error.

Uno más uno. Suplemento “Sábado”, 09 de Febrero de 2008.

<http://suplementosabado.wordpress.com/2008/02/09/el-hombre-que-fue-dracula/>